

Antonio Maceo por primera vez en Panamá, Colombia. Una reconstrucción histórica.

José Antonio Navarro Álvarez

CUBA



José Antonio Navarro es Máster en Desarrollo Social Caribeño de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales – FLACSO, Maestro en Ciencias y Profesor de Historia en la Universidad “Hermanos Saiz Montes de Oca” de Pinar del Río, Cuba.

Contacto: navarro@upr.edu.cu

ORCID: 0000-0001-8086-1529

Resumen: la presencia de Antonio Maceo Grajales en la antes región colombiana de Panamá, en diferentes momentos históricos, constituye una nueva experiencia como revolucionario. Maceo estuvo inmerso en un conjunto de actividades que desarrolló con espíritu emprendedor, tales como la construcción —*al hacerse obrero de una compañía capitalista*— y el comercio, así como su participación en la masonería ístmica y propagandista del movimiento emancipador cubano, en busca del apoyo de personalidades latinoamericanas para la independencia de Cuba. En Panamá, Maceo alcanzó una mayor dimensión internacional al establecer vínculos con portadores del liberalismo latinoamericano y personalidades de otras regiones. La investigación de la que deriva este artículo utilizó en su desarrollo los métodos lógico e histórico, el análisis y la síntesis, la inducción y la deducción; y, como métodos empíricos, el análisis bibliográfico y de documentos.

Palabras clave: antonio maceo; panamá-colombia; historia cubana.

Antonio Maceo for the first time in Panama, Colombia. A historical reconstruction.

Abstract: Antonio Maceo Grajales's presence in Panama, within the region formerly part of Colombia, at different historical moments constitutes a new experience as a revolutionary. During his time there, Maceo engaged in various activities driven by an entrepreneurial spirit, including construction —*where he worked as a laborer for a capitalist company*— and commerce, as well as his participation in the isthmian masonry and propagandist of the Cuban emancipation movement, seeking the support of Latin American personalities for the independence of Cuba. Maceo's time in Panama expanded his international influence as he forged connections with bearers of Latin American liberalism and personalities from other regions. The research underlying this article employed logical and historical methods, analysis and synthesis, induction and deduction; and, as empirical methods, bibliographical and document analysis.

Keywords: antonio maceo; panama-colombia; cuban history

Antonio Maceo pela primeira vez no Panamá, Colômbia. Uma reconstrução histórica.

Resumo: a presença de Antonio Maceo Grajales no Panamá, na região que anteriormente fazia parte da Colômbia, em diferentes momentos históricos, representa uma nova experiência como revolucionário. Durante sua estadia, Maceo se envolveu em atividades guiadas por um espírito empreendedor, como a construção civil—onde trabalhou como operário em uma empresa capitalista—e o comércio, além de atuar na maçonaria do istmo e como propagandista do movimento emancipacionista cubano, buscando apoio de líderes latino-americanos para a independência de Cuba. Esta pesquisa utilizou métodos lógicos e históricos, análise e síntese, indução e dedução, além de análise bibliográfica e documental como métodos empíricos.

Palavras chaves: Maceo-Panamá-Colômbia-Atividades desenvolvidas.

Introducción

El presente artículo forma parte de una investigación que desarrolla el autor desde hace más de 25 años sobre el pensamiento político revolucionario de Antonio Maceo Grajales y las actividades que proyectó en el contexto de América Latina, el Caribe y los Estados Unidos de Norteamérica. El artículo representa un avance frente a la falta de divulgación y conocimientos que, sobre este tiempo de la vida de Maceo, posee gran parte de la sociedad cubana y latinoamericana. Es un contenido que aparece por lo general incluido en textos biográficos sobre Antonio Maceo. Entre los libros que abordan la presencia de Antonio Maceo en Panamá-Colombia, se deben destacar *Antonio Maceo: apuntes para una historia de su vida* (Franco, 1989) y *Hombradía de Antonio Maceo* (Aparicio, 1966).

El primero de estos (Franco, 1989) posee la información más precisa sobre la temática de referencia. El autor utilizó unos 23 documentos primarios y se alimenta de variadas fuentes secundarias. A pesar de constituir la biografía más valiosa que se ha escrito sobre Antonio Maceo, la obra adolece de falta de informaciones acerca de las fuentes primarias y secundarias. El autor expone la temática en dos partes: en la primera, abarca desde inicios de enero de 1886 hasta los días 20 de mayo del mismo año, con aproximadamente 14 páginas que integran las principales actividades que Maceo realizó en Panamá; en estas, demuestra cómo se movía el exilio patriótico cubano a su alrededor, al constituirse en la principal personalidad de la emigración cubana en la región, a lo que se añade su resuelta actitud en pos de organizar una expedición armada rumbo a las costas cubanas para reiniciar el combate contra el colonialismo español.



Además, el autor (Franco, 1989) expone la actividad del espionaje español en torno al líder de Baraguá¹, en contraposición al apoyo que recibió de numerosas personalidades de pensamiento progresista de diversas regiones de América. Resalta de modo integral la entrevista concedida por Maceo a un periodista español el 16 de abril de 1886; inserta algunos aspectos de las relaciones del general con las autoridades colombianas, en la zona del canal, y por último escribe sobre su salida rumbo a Kingston junto a un grupo de emigrados cubanos.

En la segunda parte, el autor expone la llegada de Maceo nuevamente a Panamá, en la segunda quincena de diciembre de 1886; habló sobre sus contactos con altos dirigentes franceses de la zona del canal y con decenas de extranjeros, en especial con Eloy Alfaro, y destacó sus labores constructivas en Bas Obispo que nucleó a su alrededor a un grupo de patriotas cubanos, cuyo principal tema de referencia era la revolución anticolonial. Resalta cómo se fue nutriendo de nuevos conocimientos mediante la lectura de libros y prensa y de la realidad político social de la región, y cómo se integró a la masonería al asistir al taller N° 44 de Bas Obispo. A inicios de 1888, recibió una carta de la Comisión Ejecutiva Cubana de New York firmada por varios patriotas, entre ellos José Martí, a la que respondió una patriótica misiva de unidad revolucionaria y, en días posteriores, le plasma algunos puntos esenciales de sus proyecciones antiesclavistas, democráticas y republicanas.

El autor también destaca el viaje de Maceo a Perú, con la intención de solicitar la devolución del material de guerra que le prestó a Leoncio Prado² en 1879, para ponerlo en función de la nueva gesta revolucionaria. Detalla que, en Lima, Maceo conoció de su arquitectura colonial y se encontró con Eloy Alfaro, de lo que resalta la utilidad de sus conversaciones por la multiplicidad de temas que trataron, así como que la situación política del Perú le impidió recuperar el material de guerra. Puntualiza su regreso a Panamá y señala que la compañía constructora de las obras del canal quebró y la emigración cubana tomó rumbos diferentes; Maceo partió rumbo a Kingston en unión de José, su hermano, y Agustín Cebreco,³ sin definir posible fecha de partida.

Por otro lado, el libro de Aparicio (1966) es un texto que obtuvo el Premio de Biografía de la UNEAC, en 1966. Le dedica a la temática unas 10 páginas, utiliza siete fuentes primarias y en total ocho fuentes escritas. En su primera exposición, resume la partida de Antonio Maceo hacia Panamá en pos de organizar una expedición rumbo a Cuba que se reuniría con un grupo de patriotas, y añade los contratiempos que limitaron la organización y salida de la expedición mambisa. En la segunda parte, señala que Maceo inicia el año 1887 en Panamá, como

¹ La Protesta de Baraguá constituye una de las principales acciones político-militares liderada por Antonio Maceo, el 15 de marzo de 1878; en esta recibió el apoyo de múltiples jefes, oficiales y cientos de integrantes del Ejército Libertador cubano dispuestos a continuar la lucha contra el poder español en Cuba, hasta alcanzar la abolición de la esclavitud y la independencia nacional.

² Patriota peruano que obtuvo el grado de coronel del Ejército Libertador cubano en la Guerra de los Diez Años, al cual Maceo le hizo un préstamo de material de guerra, durante la invasión de Chile al territorio peruano.

³ Patriota y oficial cubano, amigo de Maceo.

contratista de la compañía francesa de las obras del canal, en la construcción de casas, y estableció vínculos con sus directivos. Además, muestra aspectos de la migración cubana a la región, de la relación del general con la masonería y su liderazgo social; también aborda aspectos de su fortaleza física y espiritual y sus ansias de superación cultural, así como el círculo de amistades latinoamericanas que cultivó, en especial Eloy Alfaro.

En la tercera parte, el autor destaca la información que dominaba Maceo sobre la opinión pública cubana y sobre cómo conducía la corona española los asuntos coloniales, y referencia la carta al patriota cubano José A. Rodríguez, el 1 de noviembre de 1886, en la que fundamentó la posición de los autonomistas frente al colonialismo español. En la cuarta parte, presenta algunas ideas acerca de las afectaciones de salud que sufrió Antonio Maceo a inicios de 1888, la misiva que recibió de algunos patriotas cubanos, entre ellos José Martí, y su respuesta con valiosos criterios sociales y de unidad revolucionaria. Retoma la epístola a Martí del 15 de enero de 1888 y las múltiples ideas del pensamiento revolucionario maceísta, puntualiza su viaje a Lima en busca de colaboración y cómo en Lima no pudo obtener ni dinero, ni armas, pero desarrolló varios encuentros con Eloy Alfaro, con quien preparó un plan de cooperación revolucionaria. Por último, comenta sobre su regreso a Panamá y cómo, frente a la difícil situación y la quiebra de la compañía canalera, decidió regresar a Kingston.

También merecen ser reseñadas algunas publicaciones digitales, tales como *Un general obrero del canal* (2010); este aborda aspectos objetivos en relación con los vacíos que subyacen con respecto a la presencia de Maceo en Panamá, pero expone algunas ideas relacionadas con la vida del general cubano que no se corresponden con sus estudios biográficos y contiene imprecisiones sobre fechas de estancia, sus relaciones con personalidades como Máximo Gómez y sobre las actividades combativas que Maceo desarrolló en Cuba. En sentido general, no aporta nuevos elementos.

Antonio Maceo, Viajes, Tregua Fecunda (Ecured, 2014) aporta determinados aspectos positivos de la presencia de Maceo en Panamá; constituye un breve resumen que limita su exposición en algunas de las actividades que desarrolló el héroe, con muy poco análisis de sus manuscritos. El artículo *La huella de Antonio Maceo en el Canal de Panamá* (Pérez-Ángel, 2014) inserta su presencia en la región ístmica a fines de 1886, como constructor de casas; aporta un interesante dato acerca de la presencia de unos 275 trabajadores cubanos en las obras del canal, según estadísticas francesas consultadas, aspecto en el que se debe profundizar. La publicación recapitula sobre su vida laboral y social en la región. En suma, reitera una serie de ideas expuestas por otros autores, expone a Panamá como nación en esos años; se debe incrementar su información en el ámbito del pensamiento del héroe de Mangos de Baraguá.

El trabajo *Panamá, el retorno del guerrero* (García-Castillo, 2015) también la estadía de Maceo en Panamá. El autor expresa algunas ideas que deben ser profundizadas, relacionadas con la experiencia adquirida por Maceo sobre la vida política y social colombiana en Panamá, la existencia del caudillismo político y la corrupción burocrática. En general, repite algunas tesis ya expuestas, pero adiciona otras que podrían incentivar las pesquisas sobre Antonio

Maceo en la región; por último, se encuentra restringido en cuanto a la utilización documental sobre el prócer. Y el trabajo *El general Maceo en Panamá* (2009) señala aspectos positivos de sus estadías, aunque limitados en su exposición. Concluye que fue en el año 1888 cuando Maceo estuvo en Panamá. En pocas palabras, presenta algunos problemas con parte de las informaciones que posee.

En resumen, en la revisión de estos artículos digitales se observa la reiteración informativa, lo que muestra la necesidad de una mayor profundización en esta temática. Hoy las pesquisas realizadas permiten plantear que el mayor general cubano Antonio Maceo Grajales realizó tres estancias en la región colombiana de Panamá entre los años 1885 y 1888. Por lo que el objetivo del presente artículo es analizar la estancia del general cubano Antonio Maceo en la región colombiana de Panamá en diferentes momentos históricos, al constituir una nueva experiencia en su accionar como revolucionario y trabajador de la compañía capitalista francesa.

Metodología

La investigación concibió la utilización de diferentes métodos y técnicas que se basan en la metodología de la investigación histórica; toman relevancia los fundamentos teórico-metodológicos de la dialéctica materialista como método universal del conocimiento de la realidad para interpretar el condicionamiento social e histórico de las actividades de Antonio Maceo, en su evolución e interrelación en el contexto histórico que se analiza, así como su sistema de acciones e ideas.

Los métodos teóricos se utilizaron para la elaboración del sistema de conocimientos científicos y en el enfoque de los problemas de la ciencia histórica. En estos se destacan los métodos lógico e histórico, el análisis y la síntesis, así como el inductivo y el deductivo. El método histórico permitió el estudio objetivo de su presencia en Panamá y comprender las diferentes actividades que desarrolló, vinculadas a los acontecimientos de los que fue partícipe. El método lógico se utilizó para abordar los nexos históricos, lo que reveló que el estudio de su pensamiento y sus actividades constituye una necesidad histórica.

Mediante el método de análisis se estudiaron las actividades e ideas de Antonio Maceo en el contexto histórico panameño, destacando sus relaciones y componentes; la síntesis ha sido útil para integrar los componentes y las relaciones de las actividades e ideas de Antonio Maceo con respecto a Cuba y la región latinoamericana y caribeña. Se aplicó el método inductivo para establecer generalizaciones sobre las actividades del prócer y se infieren formulaciones teóricas del estudio. Mediante la deducción se plantean los elementos generales para enfocar luego las actividades e ideas en el contexto histórico en que participó.

Entre los métodos empíricos utilizados se encuentran los de análisis bibliográfico y de documentos. El análisis bibliográfico sirvió para la búsqueda de la historiografía maceísta, así como otros textos vinculados a la historia de Cuba. Con el análisis de las fuentes documentales, fue seleccionada la bibliografía que contiene documentos y se incluyeron fuentes primarias.

Marco teórico

Los análisis y resultados investigativos sobre este período histórico nos permiten aseverar que con fecha previa a su arribo a Panamá, en 1884, se había llevado a efecto la preparación del Programa San Pedro Sula en tierras hondureñas, bajo la dirección del general dominicano Máximo Gómez Báez y el apoyo incondicional de Antonio Maceo —líder de Baraguá—. Este proyecto tendría como objetivo reiniciar las luchas por la independencia en Cuba. Ambas personalidades partieron de Honduras hacia los Estados Unidos en agosto de 1884; desde este país, el general realizó ingentes esfuerzos organizativos durante un año, para la nueva etapa que se avecinaba, en los que se incluyen dos viajes a Méjico. Posteriormente, al seguir órdenes de Máximo Gómez, el general Maceo viajó hacia a Kingston, Jamaica, en la segunda quincena de agosto de 1885 y, en días sucesivos, examinó junto con Gómez los problemas y las posibles vías de solución para la continuación del movimiento de liberación nacional cubano.

Por acuerdos de trabajo, Antonio Maceo partió hacia Panamá-Colombia, en la segunda semana de septiembre de 1885; entre sus objetivos estaba diseñar con Flor Crombet —general cubano, asentado en tierras istmeñas— el plan simultáneo de invasión y solicitar recursos a los cubanos residentes, quienes apoyarían el proyecto revolucionario. Su tránsito por Panamá fue breve y se marchó a New York para coadyuvar al proceso de lucha. Volvió a Kingston y, a mediados de enero de 1886, salió nuevamente rumbo a Panamá. Llegó a la ciudad de Colón con el objetivo de organizar una expedición que lo llevaría a las playas cubanas; aquí tendría una nueva visión de los problemas de América Latina, al encontrar que las condiciones históricas eran diferentes a las de las Antillas y Centroamérica; múltiples dificultades no le permitieron cumplir sus propósitos de organizar la expedición.⁴

El 20 de febrero de 1886, ante la falta de recursos para la guerra, le escribió al Coronel Fernando López de Queralt, quien era patriota cubano y principal coordinador que contrataba los viajes destinados al traslado de los patriotas desde los Estados Unidos hasta los diferentes centros de concentración de revolucionarios cubanos en el Caribe; en la comunicación indicó:

[...] Yo confié en Ud., por creerlo tan interesado en la revolución como lo estoy yo, y Ud. confió en las promesas que le hicieron y que le daban su experiencia y relaciones con el asunto, sin contar con que los americanos son hombres sin honra comercial, que no hay más dignidad y amor propio que el dinero para ellos; los compromisos para ellos no existen [...]

¿Qué reflexiones hizo Maceo en febrero de 1886 sobre los norteamericanos! ¿Era acaso sólo un hombre preparado para el combate de las armas? En pocas líneas sintetizó que los norteamericanos lo que poseen son intereses y que no tenían amigos. Para ellos, el capital se anteponía a los problemas políticos de sus vecinos al auxiliar a los más fuertes, sin importar de

⁴ De la lectura de los documentos maceístas antes señalados, se deduce que hubo problemas, entre otros, de carácter organizativo, falta de responsabilidad y de compromiso, la traición del patriota López de Queralt, más los inconvenientes con las autoridades norteamericanas.

qué lado estaba el deber o la razón. Le transmitía estar alertas ante cualquier situación por exigua que fuera. No obstante, presentía la traición a la causa. Se recuerda que estando en Honduras, en conversaciones con empresarios norteamericanos, proyectó la construcción del ferrocarril desde Amapala hasta el Caribe para posibilitar así la eliminación de la deuda externa del país con ingleses y franceses; pero estos no apoyaron sus ideas económicas y financieras. La experiencia adquirida por tierras centroamericanas y norteñas, más la madurez y radicalización de su pensamiento revolucionario, están en relación directa con sus críticas sobre los acontecimientos que sucedieron.

Por otro lado, la situación de los emigrados independentistas cubanos parecía laberíntica ante el nudo de contradicciones; pero en aquellos aciagos días para Maceo, el puertorriqueño Lorenzo Mercado, amigo de los cubanos, como muestra de confianza y optimismo, le hizo llegar:

[...] el puñal del que le hablé, que como le tengo dicho perteneció á Bolívar, Páez y McPherson, ilustres próceres de la independencia suramericana... Me complazco en decirle que admirador de sus virtudes heroicas me honra su amistad, y por eso he buscado con que hacerle un recuerdo digno de su mérito. Ese puñal de oro, que nunca estimé por su valor efectivo, lo he conservado como una joya valiosa por su mérito legendario: consérvelo, amigo General, y ojalá sea Ud. tan grande como aquellos sus primeros dueños [...] Mercado (1886).

¿Cuántos serían los recuerdos del General Antonio Maceo en aquel momento? Esa arma perteneció a grandes forjadores de la independencia y la solidaridad continental. Y él tendría el honor de llevarla como insignia de la libertad, de la unión y la confraternidad entre los pueblos de América Latina y el Caribe. Ello corrobora que múltiples personas, vieron en Antonio Maceo al patriota capaz de seguir la obra revolucionaria de Simón Bolívar y de otros representantes del proceso histórico latinoamericano y caribeño.

Mientras tanto, en Santo Domingo, Máximo Gómez enfrentó dificultades con las autoridades, al ser encarcelado; así se añadía un nuevo inconveniente. Además, los patriotas se agobian de tanto esperar; esto, unido al espionaje español, limitó la preparación para la nueva contienda de lucha. Eran los tiempos en que empezaron a realizarse las construcciones del canal y la ciudad de Colón era cuna de cientos de revolucionarios que venían de otras partes a trabajar. Conjuntamente, estaban además representantes de numerosos órganos de prensa de Europa, Estados Unidos y España; uno de los cuales, el periodista español Francisco Perís Mencheta, le solicitó a Antonio Maceo una entrevista que fue efectuada el 16 de abril de 1886 y publicada posteriormente en el libro del propio autor "Viajes de Madrid a Panamá". En algunas partes de la entrevista expresó:

- Periodista: se supone que Uds. se hallan en inteligencia con elementos políticos de los Estados Unidos para anexionar las Antillas a aquella poderosa nación.

- Maceo: es una calumnia. Para depender Cuba de alguna potencia preferimos que sea España, a la que queremos como la quieren las repúblicas independientes que a ella pertenecieron. Antes que norteamericanos, queremos ser españoles.

Nunca olvidaríamos a la madre patria. Si nuestros propósitos llegan a realizarse, procuraríamos mantener las más íntimas relaciones con ella, y seguramente llegarían a una intimidad tal que no hay ejemplo en ningún país que pueda compararse (Franco, 1989, pp. 300-303).

Las respuestas de Antonio Maceo al periodista español tuvieron un lenguaje de rechazo, crítico y enérgico contra a las pretensiones anexionistas norteamericanas sobre las Antillas e indican que Maceo abogaría por España, en el remoto caso de no obtener la soberanía, como fórmula para mantener las tradiciones y costumbres del pueblo cubano. Su proceder en la refutación hace reflexionar sobre su cautelosa actitud frente a los Estados Unidos, joven nación en impetuoso desarrollo capaz de ahogar la nacionalidad y el futuro de Cuba. Mientras, España era, como la había llamado en tiempos anteriores, un viejo edificio a punto de derrumbarse. A la par, testimonia su antinjerencismo en defensa de la cultura latinoamericana y cubana, al propender por la liberación de Puerto Rico, confesión de proyectarse hacia la hermana región del Caribe Antillano, que le hiciera tiempo atrás a su amigo Anselmo Valdés, en Honduras.

A los anteriores inconvenientes, se sumó el incendio que hubo en Cayo Hueso, que destruyó gran parte de los bienes de la emigración cubana y generó la consecuente reducción del apoyo económico que estos prestaban a la causa de la independencia. No obstante, los preparativos para marchar a Cuba continuaron y, en ese contexto, Maceo decidió que los hombres que lo acompañarían debían partir primero hacia Jamaica, donde él se les uniría después. Al salir del territorio colombiano-panameño rumbo a Kingston, le hizo una carta al Prefecto de Colón, en la que refleja su medida política y sus proyecciones futuras:

[...] Le suplico excusar la visita con que debía corresponder a la amabilidad de V. Una orden de marcha a la residencia del Gobierno de la República, me priva del placer de verle cumpliendo con la cortesía, que por deber y deseo de reanudar mis relaciones internacionales de nuestros Gobiernos cabe hacer; pero ya que no me ha sido permitido, al menos séame dable demostrarlo así [...] (Franco, 1989, p. 305).

Ello indica la consecuente conducta de Maceo como fiel representante del movimiento emancipador cubano, quien previó en todo momento la necesidad de que, a nivel internacional, se identificaran las instituciones y personalidades que representaban los legítimos derechos del pueblo cubano.

El 20 de diciembre de 1886 volvió a la ciudad de Colón, en la provincia panameña; su presencia se hizo notar en las zonas denominadas Bohío y Bas Obispos. La región colombiana de Panamá fue para Antonio Maceo una nueva experiencia como revolucionario y como trabajador de una compañía extranjera capitalista. Allí conoció los más importantes dirigentes de la compañía de Lesseps, algunos compartieron sus ideas con él;⁵ (Franco, 1989, pp. 321-

⁵ Según investigaciones de algunos autores Maceístas, el 3 de enero de 1887, inició los trabajos de construcción de casas en Bas Obispos, estas se las adjudicaron por contrata. Bas Obispos, en el kilómetro 53, formaba el grupo más importante de las obras, en la tercera sección, cerca de la Culebra; Maceo debía construir centenares de casas.

322). Era la época en que acudían cientos de emigrantes de diversas regiones del Caribe en busca de trabajo y refugio político; algunos se relacionaron con Maceo, entre ellos Eloy Alfaro, político ecuatoriano, y José Francisco Echevarría, peruano; portadores de los ideales del positivismo latinoamericano finisecular. En ese mes le escribió a Alejandro González —Gonzalito, emigrado cubano— a quien le expresa que tiene dos contratos de trabajo (González, 1886). Marquina (1943), otro estudioso de su actividad, indica que “se ha dedicado, con honesto beneficio, a las tareas civiles de contratista y comerciante” (p. 234).

Para la patria, siempre poseía un espacio. Acudía con periodicidad a la ciudad de Colón, a la tienda de su amigo cubano Antonio Alcalá (Franco, 1989, p. 322), donde se reunía con otros patriotas para el debate político por la independencia; a su alrededor, se formó un núcleo de cubanos que poseía una línea de pensamiento separatista. Además, la correspondencia que mantenía con familiares y exiliados cubanos y los periódicos lo actualizaban sobre la situación cubana; al unísono se superaba culturalmente, leía obras de autores latinos, ingleses y franceses; así lo acreditan varios biógrafos (Marquina, 1943, p. 234; Zarragoitia, 1949: 189)⁶.

Asimismo, se internó en el conocimiento de la vida sociopolítica de la región colombiana y su sensibilidad lo llevó a rechazar las actitudes hostiles que se cometían contra los emigrantes que obtenían el sustento en las obras del canal. También asistió al Taller de la Logia Interoceánica N° 44 de Bas Obispos, durante 1887, a la que solicitó su secesión por: “[...] múltiples ocupaciones... ruego [...] se dignen aceptar la separación... a fin de llevar a feliz término nuestros más bellos ideales” Maceo (1887). Es obvio que, para esa fecha, él proyectaba desarrollar actividades más complejas y eficaces para la independencia de Cuba; no obstante, a este taller debieron de asistir patriotas cubanos y políticos de otras latitudes, lo que le habrá permitido profundizar su aval de solidaridad y vínculos regionales. Ante la falta de información y de documentos, se hace necesaria la realización de nuevas indagaciones acerca de su vida en la masonería ístmica.

A fines de diciembre de 1887, el prócer recibió una carta de la institución patriótica Comisión Ejecutiva Cubana de New York; una misiva llena de fervor revolucionario y de ansias de libertad. Esta comunicación firmada por patriotas, entre los que se encontraba José Martí, le renueva los bríos rebeldes. La respuesta a Martí no se hace esperar, expresó una serie de ideas que llevaban implícitas los fundamentos de su ideario revolucionario: su patriotismo, su antirracismo, sus convicciones de unidad, sus ideas republicanas y democráticas. La correspondencia maceísta fue un llamado a la unidad cordial y sincera de todos los cubanos; la que había faltado en 1878, cuando la política española de pacificación encontró respuestas positivas en gran parte del mambisado; insuficiencia que también influyó en los acontecimientos que dieron término a los planes conspirativos de 1886.

⁶ Se debe destacar que Antonio Maceo leyó libros como: Los Anales de Tácito; la notable Historia de Inglaterra, de Macaulay; la Revolución Francesa, de Thiers; la Historia de los Girondinos, de Lamartine; la Historia de Roma; historias de Larrazábal y poemas cubanos.

A mediados de enero de 1888, Maceo viajó a Perú para demandar ante las autoridades la devolución del material de guerra que le había prestado a Leoncio Prado en 1879 (Maceo, 1888). De su viaje y permanencia en el Perú, se conoce muy poco e interesa saber con quién viajó y el tiempo que duró su estancia en Lima, con qué autoridades oficiales se entrevistó y qué otras actividades desarrolló. Sólo se sabe que, en su travesía, hizo escala en Guayaquil; que llegó a Lima a hospedarse en el hotel de segunda categoría “Los Andes” y allá se encontró nuevamente con Eloy Alfaro, quien hacía gestiones ante el gobierno peruano para la causa ecuatoriana. Finalmente, el resultado de su solicitud resultó infructuoso.

Faltan testimonios precisos que deberían rescatarse, pues las informaciones que hasta ahora se poseen son bibliográficas. La lectura de Franco (1989) deja ver que:

[...] las diarias conversaciones con Alfaro, durante su permanencia en Lima, sirviéronle provechosamente, ya que no sólo ampliaron objetivamente sus conocimientos sobre la situación política y social de América —ahora trataban casi exclusivamente de Ecuador, Perú, Colombia y Chile— sino que planeó una estrecha cooperación entre ambos, para tratar de acuerdo en la tarea urgente de completar la independencia nacional de los pueblos situados al sur de Río Grande en unos casos, y, en otros, tales como el de Cuba y Puerto Rico, obtener su liberación inmediata de la opresión metropolitana española (p. 328).

Con esta afirmación y los datos que hasta ahora hay disponibles, es imprescindible señalar que Antonio Maceo trató de vincularse con los intereses de países latinoamericanos, deseoso de la cooperación entre gobiernos y pueblos, y que además fue capaz de asociar e integrar ventajas comunes frente al dominio colonial español. Aún no se ha encontrado documento histórico que avale el tiempo que duró su estancia en Lima. Griñán Peralta (1954) lo sitúa a partir del 1 enero de 1888 en el país andino (p. 207). Las dos cartas a Martí indican que, por lo menos, el general permaneció en Panamá hasta el 15 de enero de 1888; otros opinan que estuvo alrededor de un mes y después volvió al istmo colombiano. De todo esto no se han encontrado documentos primarios. Existen informaciones textuales de que regresó del Perú y permaneció alrededor de un mes en la región de Panamá y desde allí tomó un barco y regresó a Kingston.

Conclusiones

- ❖ Hasta donde hemos podido investigar, aún no se ha elaborado una monografía que generalice la presencia del general cubano en Panamá-Colombia. Incluso persiste la falta de información acerca de decenas de emigrantes cubanos que estuvieron en la región colombiana de Panamá en el último cuarto del siglo XIX.
- ❖ Antonio Maceo realizó importantes gestiones de unidad entre los revolucionarios cubanos para organizar una expedición con fines independentistas hacia la patria. En este contexto, amplió sus conocimientos políticos y experiencias al vincularse a personalidades provenientes de diferentes regiones de América y Europa, muchas de ellas portadoras del positivismo finisecular latinoamericano.

- ❖ Maceo no obtuvo el apoyo de las autoridades de la región, en sus propósitos de organizar una expedición integrada por revolucionarios cubanos y de otros países de América, cuya finalidad sería reiniciar la lucha contra el colonialismo español, y encontró numerosos obstáculos en sus preparativos revolucionarios debido al espionaje español. Sin embargo, de forma general se conoce que múltiples colombianos simpatizaron con las ideas maceístas y posteriormente se integraron a la lucha de liberación cubana contra el colonialismo español.
- ❖ Sería pertinente la búsqueda de nuevas informaciones y documentos primarios que se relacionen con el contexto panameño de este período, así como con la personalidad de Antonio Maceo, su participación en la masonería ístmica y su breve permanencia en Perú.
- ❖ Hasta el presente, las pesquisas evidencian que en sus tres estancias en Panamá-Colombia, Antonio Maceo escribió aproximadamente unas 35 cartas y recibió unas 43 (Navarro, 2020).
- ❖ En general, los artículos de la prensa digital han sido positivos en la medida que activan los conocimientos históricos sobre el contenido que se referencia, impactan sobre la sociedad al recordar hechos o acontecimientos trascendentales, permiten realizar la divulgación rápida de los conocimientos y se visualizan imágenes de interés. No obstante, sus autores han de profundizar en la temática para no cometer imprecisiones y errores de contenidos.
- ❖ La región colombiana de Panamá fue para Antonio Maceo una nueva experiencia como revolucionario y como obrero de una compañía capitalista extranjera. En este complejo período en que estuvo inmerso, si se suma el conjunto de iniciativas que desarrolló con espíritu emprendedor, como fueron las constructivas y comerciales, la participación en actividades masónicas, como propagandista del movimiento emancipador cubano y en la demanda de apoyo ante gobiernos de nuestra área, más las relaciones que estableció con portadores del liberalismo latinoamericano, debe decirse que Antonio Maceo fue testimonio de una conducta ejemplar como caribeño y latinoamericanista. La dimensión que alcanzó su personalidad fue el resultado de formar parte de la vanguardia que promovió la identidad cubana y latinoamericana desde una perspectiva social, para resaltar los valores de la solidaridad, la justicia y la independencia.

Referencias bibliográficas

- Aparicio, R. (1966). *Hombradía de Antonio Maceo* (1ª ed.). Editorial Ciencias Sociales-Cuba.
- Ecured. (2014). *Antonio Maceo (Viajes, Tregua Fecunda)*.
[https://www.ecured.cu/Antonio_Maceo_\(Viajes,Tregua_Fecunda\)](https://www.ecured.cu/Antonio_Maceo_(Viajes,Tregua_Fecunda))

El general Maceo en Panamá. (2009, 4 de enero). *La Estrella de Panamá*. https://www.prensa.com/cultura/general-Maceo-Panama_0_2468003461.html

Franco, J. (1989). *Antonio Maceo: Apuntes para una historia de su vida* (3ª ed.). Editorial de Ciencias Sociales.

García-Castillo, R. (2015, 15 de abril). *Panamá, el retorno del guerrero. El Maestro Cienfueguero*. <https://elmaestrocienfueguero.wordpress.com/2015/04/13/panama-el-retorno-del-guerrero-2/>

González, A. (1886). *Carta Donativos y Remisiones*. Legajo 87, Número 174. Archivo Nacional de Cuba, ANC, La Habana

Griñán-Peralta, L. (1954). *Maceo, Análisis caracterológico*. Editorial Oriente. <https://es.everand.com/book/652925222/Antonio-Maceo-Analisis-caracterologico>

Maceo, A. (1887). *Carta Donativos y Remisiones*. Legajo 621, Número 84. Archivo Nacional de Cuba, ANC, La Habana

Maceo, A. (1888). *Carta Donativos y Remisiones*. Legajo 87, Número 174. Archivo Nacional de Cuba, ANC, La Habana

Marquina, R. (1943). *Antonio Maceo, héroe Epónimo. Estudio biográfico*. Editorial Lex. https://books.google.co.ve/books?id=P1zUAAAAMAAJ&source=gbs_navlinks_s

Mercado, L. (1886). *Carta Donativos y Remisiones*. Legajo 97, Número 207. Archivo Nacional de Cuba, ANC, La Habana.

Navarro, J. A. (2020). *Registro documental sobre Antonio Maceo. Documentos primarios* (1ª ed.). Editorial Académica Española.

Pérez-Ángel, F. (2014, 20 de agosto). La huella de Antonio Maceo en el Canal de Panamá. *Granma*. <https://www.granma.cu/cuba/2014-08-20/la-huella-de-antonio-maceo-en-el-canal-de-panama> .

Un general obrero del canal. (2010, 30 de agosto). *La Estrella de Panamá*. <https://www.laestrella.com.pa/panama/nacional/canal-obrero-general-BNLE403147>

Zarragoitia-Ledesma, L. (1949). *Maceo*. Ucar García.

Para citar
este artículo:

Navarro, J.A. (2024). Antonio Maceo por primera vez en Panamá-Colombia. Una reconstrucción histórica. *Teuken Bidikay*, 15(25), doi: 10.33571/teuken.v15n25a8

E24A03GE*. AMartínez

